



## EMPRESA

POR ALBERTO BARRANCO

albertobarrancochavarria0@gmail.com barrancoalberto@prodigy.net.mx

# Vivienderas golpean a trabajadores

En el insólito de la temporada, ayuno el mercado de información sobre la magnitud de la debacle, las acciones de las empresas promotoras de vivienda Geo y Urbi llegaron a cero en su cotización, imponiéndoles la Bolsa Mexicana de Valores un precio simbólico de una millonésima de peso!

**E**l problema es que la catástrofe no le pegó sólo a las emisoras, cuya cotización se suspendió ante la falta de estados financieros al segundo trimestre del año, sino a los trabajadores.

Colocadas las firmas en el Índice de Precio y Cotizaciones del mercado de valores, es decir, el ramillete más representativo de las emisoras que cotizan en el piso de remates, la costumbre, con perfil de ley, obliga a indexar éste con las inversiones de las Sociedades de Inversión de las Administradoras de Fondos para el Retiro.

Dicho con todas las letras, las apuestas con los ahorros de los trabajadores apuntaban hacia las emisoras en desgracia.

Y aunque su ponderación no es relevante, el golpe necesariamente repercutirá en una merma del acumulado en la esperanza de retiro digno, a título de minusvalía.

Perdimos, jóvenes.

Las emisoras, al igual que Homex, cuya recuperación en el precio de sus acciones se volvió milagrosa en la magia de transparentar sin miedo sus colosales pérdidas, saldrán del listado la semana próxima, sustituyéndolas por IEnova, filial de Semptra, Comercial Mexicana y la constructora Pinfra, antes Tribasa.

La gran pregunta, naturalmente, es bajo qué criterio se colocó a las vivienderas en el IPC en la antesala del incierto que representaba la llegada de un nuevo gobierno.

Como usted sabe, las principales firmas del ramo del país iniciaron su *Waterloo* al cambio de las reglas para construcción de vivienda de interés social. No más unidades habitacionales alejadas de los centros urbanos; no más construcciones horizontales, dejándolas literalmente colgadas de la brocha con la compra de millones de metros cuadrados de reservas territoriales.

Poor aún, a las firmas se les suspendieron los apoyos gubernamentales, quedándose centenares de viviendas a medio construir.

La carambola arrastró a media docena de bancos que habían otorgado financiamiento en la expectativa de hacer crecer la burbuja inflada durante el sexenio pasado, entre ellos Santander, Bancomer, Banamex y Banorte.

El alud provocó en paralelo una caída dramática en el sector de la construcción, que a junio pasado llegó a 6%, 4.4% en el promedio del trimestre.

Naturalmente, la catarata la profundizó el subejercicio del gasto público de inversión.

Minimizado por el gobierno el golpe, aduciendo que las firmas no representaban a todo el sector, lo cierto es que la Se-

cretaría de Hacienda contrató a un prestigiado despacho de abogados para defender los intereses de la Sociedad Hipotecaria Federal, mientras el Infonavit y el Foviste preparaban demandas.

Del tamaño del boquete provocado habla un informe de la calificadora de vivienda Moody's Investors Services en que se ubica a Geo, Urbi y Homex entre los casos más notorios de incumplimiento entre las compañías de grado especulativo de América Latina.

El documento destaca que los incumplimientos más notorios del año pasado se registraron en la industria de desarrollo de vivienda en México, atribuyéndose el fenómeno a que después de las elecciones los subsidios y las asignaciones de hipotecas se interrumpieron conforme se nombraban nuevos responsables de las instituciones de vivienda.

De acuerdo a ello, pues, la cuenta regresiva estaba ya vigente cuando se decidió colocar a las vivienderas en el ramillete representativo de las firmas que cotizaban en la Bolsa.

La reducción en la cotización de los papeles llegó a ser tan profunda, que al menos en dos ocasiones se debió suspender momentáneamente su cotización para evitar más sangre.

Se nos cayó la casa, le dirán a los trabajadores.